
Respuestas educativas al covid-19: un conjunto de herramientas estratégicas de aplicación

Este conjunto de herramientas proporciona a los dirigentes del sistema educativo un marco de aplicación y preguntas que deben considerar en la elaboración de sus respuestas educativas a la crisis de COVID-19. Se basa en un análisis de las medidas de política educativa adoptadas durante las etapas iniciales de la crisis de COVID-19.

¿Qué dimensiones deben considerarse para la implementación de las respuestas educativas a la crisis de COVID-19? Las lecciones aprendidas muestran que las estrategias de emergencia como las que desencadenó la crisis de COVID-19 deben tener en cuenta algunas limitaciones: factores contextuales iniciales fijos, pruebas limitadas disponibles y falta de tiempo para el desarrollo de la capacidad.

La puesta en práctica de una respuesta educativa a la pandemia de COVID-19 que apoye la equidad, la calidad y el bienestar debe basarse en la capacidad de las escuelas y los profesionales de la educación, así como en los recursos tecnológicos disponibles. Es posible que la participación de los interesados en la elaboración de una solución general que cuente con un amplio apoyo deba limitarse inicialmente a los agentes clave e integrarse en las etapas posteriores, ya que existe un equilibrio entre participación y reactividad. Pero la política puede basarse en realidad en que las escuelas tengan margen para diseñar sus propios enfoques, siguiendo la conformación de una visión nacional o regional, directrices genéricas de salud y educación, y la prestación de apoyo a quienes necesiten gestionar las desigualdades. Una estrategia de aplicación eficaz reunirá estas dimensiones y las hará factibles en términos de plazos, responsabilidades, instrumentos y recursos disponibles.

Introducción

La crisis mundial vinculada a la pandemia de COVID-19 ha superado con creces la esfera de la salud pública y ha afectado profundamente al mundo de la educación. No menos de 188 países de todo el mundo cerraron todas las escuelas, lo que afectó a la vida de casi 1.600 millones de niños, jóvenes y sus familias (UNESCO, 2020[1]).

La puesta en práctica de una respuesta educativa a crisis como la de COVID-19 ha sido y sigue siendo un desafío a la luz de las incertidumbres. Muchos países han progresado en colaboración en la configuración de sus cierres inmediatos de escuelas, como se informó en una encuesta dirigida por la OCDE y la Harvard Graduate School of Education.

La continuidad de la educación o el apoyo al aprendizaje de los estudiantes que carecen de autonomía o que están en desventaja puede ser un desafío (OCDE y Escuela de Estudios Superiores de Harvard, 2020[2]).

Para apoyar a los países en sus esfuerzos por diseñar e implementar respuestas del sistema educativo durante la crisis del covid-19, Gouëdard, Pont y Viennet (2020[3]) proponen un conjunto de recomendaciones para la implementación efectiva de respuestas educativas a la pandemia. Éstas se han desarrollado siguiendo el análisis de los enfoques de continuidad escolar adoptados en todos los países de la OCDE durante las etapas iniciales de la pandemia del covid-19, así como las pruebas de investigación y las prácticas de los países.

Este conjunto de herramientas para los dirigentes de los sistemas educativos presenta las recomendaciones para implementar un camino a seguir en las respuestas educativas a la pandemia covid-19 en un formato fácil de usar. A pesar del carácter mundial de la pandemia, no existe una estrategia de implementación de talla única para hacer frente a la crisis. Por este motivo, este conjunto de herramientas presenta recomendaciones con preguntas orientadoras, para que puedan adaptarse al sistema educativo específico y su contexto. El conjunto de herramientas puede ser utilizado por los responsables de las políticas o los equipos individuales a nivel local, regional o nacional para dar forma a la implementación de sus estrategias de respuesta educativa.

El conjunto de instrumentos está estructurado de la siguiente manera: después de la introducción, en la primera sección se presentan las recomendaciones, con un conjunto de preguntas de orientación. En la segunda sección se presenta un cuadro para que los dirigentes del sistema consideren con más detalle los aspectos prácticos de la aplicación: cómo, quién, cuándo y cómo se medirá. En la última sección se presenta una cifra en la que, ya sea colectiva o individualmente, los que utilizan el conjunto de instrumentos pueden calificar sus estrategias en una escala del 1 al 5 y ver dónde pueden necesitar invertir para que una estrategia de aplicación eficaz avance.

Configuración de una estrategia de aplicación de la educación covid-19

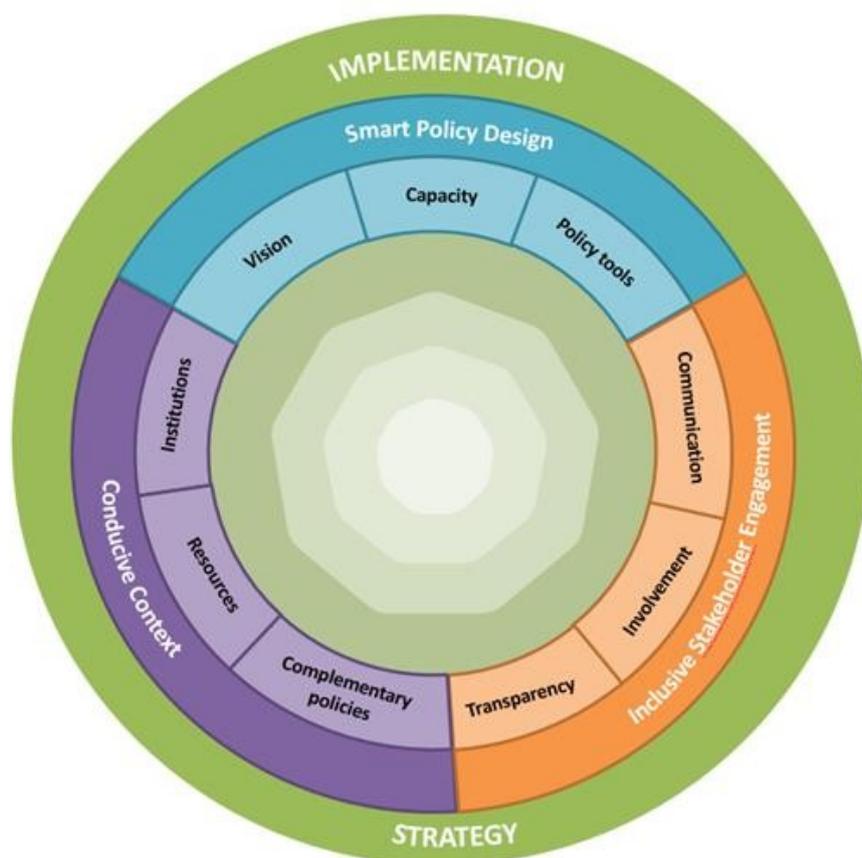
Si bien el cierre de las escuelas parecía necesario para frenar la epidemia y proteger a los niños y a quienes los rodean, perturbó su proceso de aprendizaje. Muchos estudiantes de todo el mundo pasaron a aprender a distancia desde sus hogares, ya sea por medio de la tecnología, la televisión, la radio y el papel, o mediante enfoques alternativos que las escuelas pusieron en práctica rápidamente para mantenerse conectadas. Las evaluaciones externas de los estudiantes se han cancelado o reemplazado, y se ha esperado que las familias desempeñen un papel más importante en el apoyo al aprendizaje de los estudiantes. Muchos sistemas escolares también decidieron reducir las áreas de aprendizaje cubiertas.

El cierre de escuelas puede tener un impacto negativo en los niños, en el aprendizaje, y aumentar las desigualdades si los gobiernos no aplican eficazmente medidas que garanticen que todos los niños dispongan de recursos suficientes para aprender en buenas condiciones, en particular en los países en que los factores no escolares desempeñan un papel determinante en los resultados del aprendizaje. Por ello, es fundamental aplicar estrategias de educación para el aprendizaje de los estudiantes en las siguientes etapas del covid-19.

La emergencia ha exigido y sigue exigiendo rapidez en las respuestas, y una perspectiva de aplicación coherente puede ayudar a garantizar que esas respuestas lleguen a las escuelas de manera eficaz. A medida que los países exploran formas de seguir impartiendo educación a sus estudiantes, reabriendo escuelas y diseñando nuevos modelos de educación que amplíen las fronteras de las escuelas físicas mediante la tecnología, hay una serie de consideraciones para la aplicación eficaz de sus estrategias de educación.

En tiempos de emergencia, cuando las limitaciones de recursos, capacidad y tiempo son vinculantes y las pruebas de lo que puede funcionar son limitadas, disponer de un marco de aplicación puede ahorrar tiempo, esfuerzos y dar lugar a mejores resultados. Los países pueden dar forma a una estrategia de aplicación práctica que logre un cambio efectivo partiendo de este diseño conjunto de políticas que proporciona un modelo y herramientas, da a las escuelas autonomía sobre su enfoque de aprendizaje, participación de los interesados en el momento oportuno para la toma de decisiones y tiene en cuenta los factores contextuales clave, como los recursos disponibles y las políticas complementarias necesarias para lograr la coherencia de las políticas en torno a las escuelas y los estudiantes, (figura 1).

Figura 1. El marco de aplicación de las políticas educativas



Fuente: Adaptado de Viennet y Pont (2017^[41]), “Education policy implementation: a literature review and proposed framework”, OECD education working papers, no. 162, OECD Publishing, Paris, <https://dx.doi.org/10.1787/fc467a64-en>.

En general, esta crisis es una prueba de estrés que pone en tela de juicio la resistencia y la equidad de nuestros sistemas educativos. En un momento en el que los individuos y las escuelas están aislados, existe el riesgo de que se rompan las conexiones entre los estudiantes y las escuelas, y con su comunidad. Esto es especialmente importante cuando los factores no escolares desempeñan un papel determinante en los resultados del aprendizaje. Sin embargo, la crisis puede ser una oportunidad para explorar enfoques alternativos de organización de la educación que acerquen las escuelas y los hogares, que fomenten la autonomía de los estudiantes para gestionar su propio aprendizaje y que proporcionen apoyo adicional a los que se encuentran en desventaja. Para los sistemas educativos, los próximos pasos consisten en garantizar la calidad, la equidad y el bienestar en la educación:

- Calidad: para reducir al mínimo las perturbaciones en el aprendizaje y garantizar que los estudiantes puedan completar sus estudios con el nivel de competencias requerido.
- Equidad: garantizar que todos los estudiantes de una misma cohorte disfruten de las mismas oportunidades de aprendizaje y que los estudiantes afectados por la crisis se gradúen con el mismo nivel de competencias que sus compañeros de cohortes no afectadas.
- Bienestar: asegurar no sólo la salud física y mental de los estudiantes, sino también el desarrollo de habilidades socio-emocionales, preservando la comunidad escolar, y el vínculo entre compañeros y profesores.

Pero cómo se puede hacer. En tiempos de emergencia, cuando las limitaciones de recursos, capacidad y tiempo son vinculantes y las pruebas de lo que puede funcionar son limitadas, disponer de un marco de aplicación puede ahorrar tiempo, esfuerzos y dar lugar a mejores resultados. Una estrategia de aplicación eficaz conjugará los factores contextuales, la participación de las partes interesadas y el diseño de políticas de manera que ésta pueda alcanzar los objetivos previstos. En el caso de las medidas de educación covid-19, esto implica considerar los recursos humanos y tecnológicos disponibles, hacer participar a las partes interesadas y elaborar una política que tenga en cuenta la salud, el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes y las escuelas.

Identificar los factores contextuales clave pertinentes a la crisis

Para que sea factible y se aplique rápidamente, la elaboración de una respuesta normativa a una crisis debe basarse en los recursos disponibles de inmediato, pero también puede aprovechar las instituciones existentes para ampliar el alcance de las medidas de emergencia. La coherencia normativa en torno a las escuelas y los estudiantes es necesaria para garantizar que todos los aspectos educativos que rodean a las escuelas afectadas por la crisis queden cubiertos por la respuesta normativa. Al dar forma a los siguientes pasos de la respuesta educativa a la crisis de los países, los países pueden considerar los siguientes factores contextuales en su estrategia:

Evaluar los recursos

- ¿Cuáles son los recursos tecnológicos (cobertura de banda ancha, ordenadores portátiles, tabletas) disponibles en las escuelas y hogares y recursos financieros (margen presupuestario)?
- - ¿Cuál es el apoyo financiero, logístico y de otro tipo orientado a la asistencia social que se requiere para las personas de origen desfavorecido o las que corren el riesgo de abandonar la escuela y tienen un acceso limitado a los

Ampliar la cooperación con socios potenciales

- ¿Cómo se pueden aprovechar las redes escolares existentes, los centros pedagógicos nacionales u otras instituciones para desarrollar su estrategia?
- ¿Cómo crear posibles convenios con entidades sin fines de lucro o privadas para mejorar la capacidad de respuesta a corto plazo del sistema educativo?

Considerar las políticas de salud, bienestar y evaluación en la respuesta educativa

- ¿Cómo se puede incluir consideraciones de salud y de expertos en salud para informar sus procesos de toma de decisiones a diferentes niveles?
- ¿Cómo se puede continuar con la cartera de servicios, además de los educativos (por ejemplo, aula matinal, comedor, actividades complementarias y extraescolares, tutorías), que son esenciales?
- ¿Cómo pueden adaptarse las prácticas de evaluación? En particular, ¿cómo se puede aclarar la programación y la posible reorganización de los exámenes de alto riesgo?

Considerar a las partes interesadas como los principales impulsores del cambio

La crisis ha demostrado que cuando las cosas se mueven rápidamente, el éxito depende de la capacidad en primera línea para responder con rapidez, dentro de las directrices de apoyo establecidas de forma centralizada. Esto requiere que las funciones de las partes interesadas en la educación en cada nivel del sistema sean claras y estén coordinadas. En entornos complejos, la consulta con los interesados en la educación también es decisiva para lograr el cambio, ya que los profesionales poseen los conocimientos especializados de lo que es factible sobre el terreno y la responsabilidad de hacerlo realidad a nivel local y en torno a las escuelas. Sin embargo, dados los breves plazos, es posible que este proceso consultivo tenga que limitarse inicialmente y dirigirse a los agentes clave, como un compromiso óptimo entre participación y reactividad.

Co-construir la respuesta educativa con los principales interesados

- ¿Qué tipo de procesos de consulta pueden llevar a los representantes de profesores, directores de escuela, asociaciones de padres, especialistas en educación y salud para dar forma a una solución adaptada a la realidad de las partes interesadas?
- ¿Cómo se pueden extraer rápidamente ideas sobre la conveniencia y la viabilidad de una respuesta política equilibrada entre el compromiso inclusivo y la reactividad?

Diseñar una política inteligente para mitigar el impacto educativo de la crisis

En las primeras etapas de la pandemia, la visión que guiaba la respuesta política tal vez no se expuso claramente en algunos países, mientras que las escuelas y los maestros ejercían su autonomía para pasar rápidamente a la enseñanza a distancia, ya sea mediante la instrucción sincrónica a través de aulas en línea, o la instrucción asincrónica basada en contenidos de aprendizaje autodirigidos, o en emisiones de televisión o radio. En la actualidad, los gobiernos están definiendo sus estrategias a mediano plazo y pueden aprovechar el impulso de la crisis para considerar el diseño de su respuesta a la crisis para el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.

Definir un modelo con principios estratégicos.

- ¿Cuál será el enfoque que se refiera no sólo a la actuación, sino también a la equidad y al bienestar?

Elegir el modo adecuado para apoyar la oferta educativa.

- ¿Cuál sería el modo adecuado de impartir la educación según la evaluación previa de los recursos disponibles y la retroalimentación de los interesados?
- ¿Cómo se pueden elaborar modelos de aprendizaje tecnológicos, a distancia e híbridos, para aumentar las oportunidades de interacción entre el profesorado y el alumnado durante el cierre de escuelas físicas u otras situaciones de emergencia?

Empoderar a las escuelas en la administración del aprendizaje y construir la resistencia del sistema para el

- - ¿Qué tipo de estructuras organizativas podrían introducirse para potenciar al profesorado en términos pedagógicos y liderazgo escolar para asegurar mayores niveles de preparación para el cambio, autoeficacia y adopción de innovaciones?
- - ¿Qué tipo de desarrollo profesional se debería proporcionar al personal docente y a los familiares para apoyar al alumnado en su instrucción?

Hacer la estrategia ejecutable

Las estrategias adoptadas por los países de la OCDE tras los cierres de escuelas para garantizar la continuidad de la educación se limitaron a plazos breves y se configuraron de acuerdo con la progresión de la pandemia de gripe aviar. Se han utilizado encuestas, cuestionarios y otros circuitos de retroalimentación para reunir información sobre las prácticas y su éxito en los distintos niveles del sistema. Este conocimiento debería servir de aportación a los responsables de las políticas educativas y a los líderes de todos los sistemas para dar forma a las próximas estrategias y hacer frente a la actual pandemia.

Da forma y comunica la estrategia de implementación

- - ¿Cómo se entrelazarán los diferentes elementos en un sistema coherente y en una estrategia convincente que explique claramente las responsabilidades, los recursos y los plazos?
- - ¿En qué tipo de documento se proporcionará esta estrategia?

Supervisa los progresos y las posibles dificultades

- ¿Cómo se proporcionará una retroalimentación sistemática para vigilar los progresos con la aplicación de las medidas de educación?
- ¿Cómo puede la estrategia tener en cuenta la retroalimentación y ser ajustada en caso de necesidad?

Establecer una estrategia de comunicación que pueda llegar a diferentes públicos

- ¿Qué tipo de campañas de comunicación y difusión se diseñarán para asegurar que lleguen a diferentes públicos, como profesores, estudiantes, padres o líderes de sistemas regionales o locales?

Una herramienta de planificación para dar forma a la estrategia de aplicación de la respuesta educativa

Tabla 1. Planificando los siguientes pasos

Fases de aplicación (Qué)	Cómo se hará	Responsable?	recursos?	cuándo?	Indicador de progreso
Identificar y aprovechar los factores contextuales clave pertinentes a la crisis					
Evaluar los recursos necesarios para la transición a los enfoques de aprendizaje a distancia o híbridos.					
Ampliar la cooperación con socios potenciales.					
Combinar políticas de salud, de bienestar de los estudiantes y de evaluación en la respuesta educativa.					
Considerar a las partes interesadas como los principales impulsores del cambio					
Construir conjuntamente la respuesta educativa con los principales interesados para asegurar un amplio apoyo político.					
Definir y delimitar las responsabilidades de las diferentes partes interesadas en el apoyo a la prestación de servicios educativos.					
Utilizar los instrumentos existentes para mejorar la comunicación entre los interesados dentro de las comunidades escolares y en todo el sistema y recopilar información.					
Diseñar una política educativa basada en el impacto educativo de la crisis para responder a las necesidades de la escuela					
Desarrollar una visión que reconozca la crisis y sus implicaciones, y reafirme el compromiso nacional con los principios educativos clave: la equidad, la calidad, el bienestar y la seguridad.					
Elegir el modo de impartir la educación basándose en la evaluación de los recursos y la retroalimentación de los interesados. Centrarse en la forma en que la tecnología, a distancia y los modelos híbridos de aprendizaje pueden mejorar el aprendizaje basado en la escuela en tiempos de necesidad.					
facultar a las escuelas para la gestión del aprendizaje, basándose en la experiencia de la crisis del covid-19 para transformar las escuelas y proporcionar desarrollo profesional a los maestros y líderes.					
Dar forma a una estrategia de aplicación clara y coherente					
Dar forma a la estrategia de aplicación reuniendo las diferentes dimensiones pertinentes en cuanto a plazos, responsabilidades, instrumentos y recursos disponibles.					
Desarrollar conocimientos para supervisar la aplicación, comprender los progresos realizados y evitar posibles escollos					
Establecer una estrategia de comunicación que pueda llegar a diferentes públicos..					

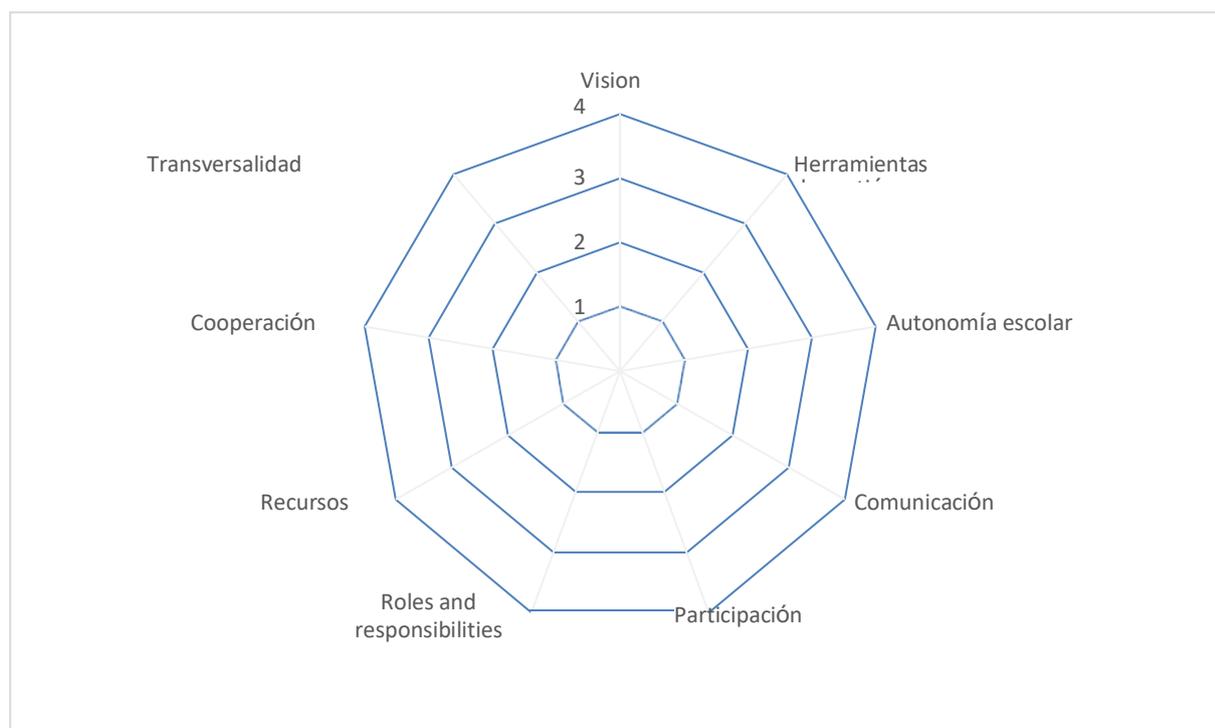
Un registro para medir el progreso de la estrategia de aplicación de la respuesta educativa

Completar este cuadro de mando (figura 2) puede permitirle identificar los puntos fuertes y las áreas en las que es necesario invertir más en el desarrollo de la estrategia de aplicación. El cuadro de mando está alineado con la herramienta de planificación presentada anteriormente, y las recomendaciones para desarrollar una estrategia de aplicación coherente (cuadro 1).

para cada palanca, por favor considere dónde se encuentra la estrategia en términos de la recomendación y las acciones asociadas en una escala del 1 al 4. escoja el 1 para el nivel más bajo de desarrollo en la recomendación y el 4 para haber cumplido la recomendación. también puede considerar hacer esto colectivamente para desarrollar un entendimiento compartido de dónde ha habido progreso, y cuáles son las áreas para un mayor desarrollo. usted puede hacer esto directamente en esta herramienta o solicitar a los autores el archivo asociado para completarlo.

una vez que haya identificado la parte menos desarrollada de su estrategia de implementación, puede volver a la herramienta de planificación (tabla 1), e iniciar acciones para fortalecerla. la iteración continua entre estas dos herramientas proporcionará apoyo para el desarrollo de una estrategia de implementación coherente para asegurar un cambio efectivo alineado con la respuesta educativa.

Figura 2. Medición del progreso de la estrategia de respuesta educativa.



Implementing supporting change in



This document was prepared by the Implementing Education Policies (IEP) team at the OECD.

The OECD programme Implementing Policies: Supporting Effective Change in Education offers peer learning and tailored support for countries and jurisdictions to help them achieve success in the implementation of their policies and reforms in school education. The tailored support consists of three complementary strands of work that target countries' and jurisdictions' needs: policy and implementation assessment, strategic advice and implementation seminars.

For more information

Contact: Beatriz Pont, project leader, Beatriz.Pont@oecd.org

Website: [OECD Implementing Education Policies](#)

See: [Gouédard, P; B Pont and, R Viennet \(2020\), *Education Responses to Covid-19: Implementing a Way Forward*, OECD Education Working Papers, No. 224, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/8e95f977-en>](#)

references

- gouédard, p., b. pont and r. viennet (2020), “education responses to covid-19: shaping an implementation strategy”, *oecd education working papers*, no. 224, <https://doi.org/10.1787/8e95f977-en>. [3]
- oecd and harvard graduate school of education (2020), *a framework to guide an education response to the covid-19 pandemic of 2020*, https://globaled.gse.harvard.edu/files/geii/files/framework_guide_v2.pdf. [2]
- unesco (2020), *global monitoring of school closures caused by covid-19*, <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse>. [1]
- viennet, r. and b. pont (2017), “education policy implementation: a literature review and proposed framework”, *oecd education working papers*, no. 162, oecd publishing, paris, <https://dx.doi.org/10.1787/fc467a64-en>. [4]

this work is published under the responsibility of the secretary-general of the oecd. the opinions expressed and arguments employed herein do not necessarily reflect the official views of oecd member countries.

this document, as well as any data and any map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

the use of this work, whether digital or print, is governed by the terms and conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.